

Cámara Tercermundista

CINE ARGENTINO

Por Victoria AZURDUY

Este año **La tregua** un film del actor argentino Sergio Renán, fue propuesto para el Oscar. No obstante, la industria cinematográfica argentina viene sufriendo constantes crisis que repercuten sobre su calidad, siguiendo los caprichos de algún director de moda o del productor —siempre y cuando manifieste su apoliticidad—. La represión de los tantos gobiernos militares que siguieron a la caída de Perón, obligó a una censura del cine comercial cuidadosamente estudiada. Sin embargo, en 1956 se crean la Asociación de Cine Experimental, la Asociación de Realizadores de Cortometrajes, y dirigida ésta por Fernando Birri empieza a funcionar la Escuela de Cine de la Universidad Nacional del Litoral-Santa Fe. Ambas coinciden en los años siguientes y realizan una importante serie de cortometrajes entre los que se destacan: **Llega el Circo** y **Cachivache** de Enrique Dewi; **Carolina** y **Hombrecito** de Alejandro Saderman —que posteriormente trabajaría en Cuba—; **Sinfonía en No Bemol** de Rodolfo Kunh, **Biografías** de Manuel Antín; **Garbantes** de Simon Feldman; **Buenos Aires** de David J. Kohon y **Tire dié** de Fernando Birri. Este último corto es sin lugar a dudas el mejor de la serie y el que denota un trabajo grupal excelente. Birri lo realiza en colaboración con sus alumnos de la escuela de Santa fe.

Es un tema de vital importancia para sacudir a la burocracia porteña, dormida en el sueño de la "libertad" e ignorando los problemas de la población rural. Un viaje en tren de apenas cuatro horas demuestra las condiciones infrahumanas en que vive la villa miseria del cordón de la capital santafesina —provincia por otra parte que ocupa el segundo lugar junto con la de Córdoba en importancia de desarrollo económico.

Entre el gobierno de Perón y el de Frondizi, la crisis cinematográfica es enorme y los realizadores emigran, especialmente los que habían dirigido la etapa peronista. Curiosamente es por estos años que Leopoldo Torres Nilsson alcanza su mejor obra. Financiadas por "Argentina Sono Films", que nuevamente ha cambiado de manos y controla el nuevo periodo, realiza **El protegido** sobre sus propios libretos; **Graciela** también de ese año basada en **Nada** de Carmen Laforet, y **La casa del ángel** primera de la larga serie que realiza con Beatriz Guido, su mujer y es la mejor de sus producciones. Desde Graciela, Nilsson da ese mundo de la decadencia de la alta burguesía venida a menos, donde el puritanismo esconde tortuosas pasiones reprimidas por una educación atemorizada el sometimiento a un pasado que a nadie pertenece pero sigue venerándose. El traslado de una austeridad española instalada en América, se ahonda con **La casa del ángel** donde la decadencia alcanza una forma barroca por la cual Nilsson sabe dar salida al tenebroso puritanismo. Nuevamente analiza el mundo de la oligarquía que está instalada en ese momento en el poder, y su clima de completa decadencia, a través de los detalles de la acción: estatuas en el jardín vestidas, hijas que se bañan enfundadas en largos camisones, besos secretos a las estatuas y la posesión de las niñas por los amigos del padre austero.

La aparición de Frondizi luego de un sufragio casi blanco, por la cantidad de papeletas de ese tono, por las masas peronistas, supo de otra desilusión. De la espalda a la democracia cristiana y otros partidos y regresa el país a estructuras preperonistas. Apoya a los sectores industriales y se empeña en conseguir capital americano.

En el terreno que nos ocupa significa la proclamación de una ley de protección al cine, que tanto productores como intelectuales pedían en los últimos años como única forma de evitar el quiebre de la industria del cine. La ley, con posibilidades de una plataforma para el mejoramiento y perfeccionamiento del cine significa la creación del Instituto Nacional de Cine, organismo encargado del otorgamiento de créditos y de premios anuales —quince— a la calidad, dados en forma arbitraria y al rendimiento económico de la película generalmente. El control que se ejerce imposibilita luego la mínima expresión de crítica política.

En 1958 la producción sobrepasa las treinta películas, cifra que se mantienen durante estos años y se egresa a las estructuras preperonistas: **Detrás de un largo muro** de Lucas Demare; **La bestia humana** de Daniel Tinayre sobre la novela de Zola y **Rosaura** a las de Mario Sofficci sobre un drama de Marco Denevi, intentan un cine diferente. **El jefe** sobre guión del escritor David Viñas, realizado por Fernando Ayala y **El secuestrador** de Nilsson ofrecen unas perspectivas interesantes y una tensión bien lograda a pesar de ser obras menores.

Al año siguiente, Fernando Ayala y con libretos de Viñas firma una fábula política **El candidato** acercándose al mundo oscuro de las elecciones presidenciales, debuta Feldman con **El negocio** comedia crítica en 16mm anteriormente, Nilsson hará **La caída** también en el mundo de Beatriz Guido, pero con personajes de distintos nombres; Demare filma **Zafra**, Hugo del Carril **Las tierras blancas** y Tinayre **En la ardiente oscuridad**.

Durante el 60 al 62 surge el "boom" del "nuevo cine argentino" dándosele una importancia excesiva. La censura de Frondizi no permitió que se enfrentaran directamente los problemas de la realidad nacional, lo que supone gran dificultad en el desonvolvimiento emático. Y en el intelectualismo porteño, esta dificultad se subsana por la aparición en el 59 de la "Nouvelle Vague" y el éxito enorme de Antonioni. En Buenos Aires hay en estos momentos una enorme cultura cinematográfica, produciéndose curiosamente la consagración de Bergman antes que en París. Mientras que en las producciones del 60 se trata de recuperar una raigambre nacional, en la mayoría de las producciones del 62 se tratará de copiar a Antonioni o Resnais en sus niveles estéticos.